

Suriname

Se espera que en 2010, el sólido desempeño en los sectores del oro y el petróleo provoque un crecimiento del 3% en la economía de Suriname. La expansión del crédito se desaceleró de manera considerable pese a que las tasas activas se mantuvieron prácticamente invariables. La inflación registró un marcado incremento del 8,4% de octubre a octubre. Si bien la cuenta corriente mostró un superávit en el período de enero a junio y se espera terminar el año con superávit gracias al alza de las exportaciones, el balance fiscal continuará mostrando un déficit. Se espera que el crecimiento del PIB real se desacelere al 1,1% en 2011.

En 2010 se prevé que se registre el segundo déficit fiscal consecutivo y los datos del primer semestre muestran un déficit del 2,3% del PIB. Este déficit puede atribuirse, principalmente, al incremento de los gastos por la reforma salarial del sector público y las elecciones realizadas a comienzos de 2010. Estimulados por los impuestos sobre el oro y el petróleo, los ingresos deberían situarse entre el 29% y el 30% del PIB. El desempeño de estos dos sectores compensó, en términos fiscales, las pérdidas de ingresos derivadas del sector del aluminio. Por su parte, los gastos pueden llegar a situarse en torno al 32% del PIB. Los sueldos y salarios aumentaron un 1,6% del PIB en 2010 tras un incremento del 3% en 2009. No obstante, la preocupación por la liquidez del gobierno y la inflación está obligando al Estado a reconsiderar el próximo ajuste salarial previsto para enero de 2011.

El aumento del gasto por concepto de salarios y los gastos en que incurrió el Estado debido a las elecciones incrementaron la deuda interna. En 2010, la deuda del sector público aumentó un 2,2% del PIB, en lo que representa su primer incremento desde 2005, y llegó al 27,2% del PIB. Si bien las autoridades que gestionan la deuda creen que este nivel es sostenible, temen que los aumentos previstos en el gasto del Estado puedan poner en riesgo la sólida situación de deuda de Suriname. Actualmente se están negociando nuevos préstamos con organismos multilaterales y se abrió una línea de crédito de 500 millones de dólares con la India para equipos de construcción, aunque la calidad de los bienes y servicios a los que se puede acceder está siendo cuestionada por los especialistas de la industria. La deuda de larga data con los Estados Unidos aún no se ha saldado y Suriname podría tratar de obtener una condonación.

Los instrumentos de política del banco central se mantuvieron básicamente iguales en 2010. El encaje se mantuvo en un 25% y las tasas activas registraron un descenso marginal del 11,6% en diciembre de 2009 al 11,5% en noviembre de 2010, al tiempo que las tasas pasivas aumentaron un 0,1% al 6,1%. A fines de 2010, el crédito interno neto se habrá expandido más lentamente (un 6,7% frente a más del 20% en los dos años anteriores) y equivaldrá al 27% del PIB. Esto es consecuencia de un descenso del crédito del sector privado correspondiente al 2,6% del PIB. El crédito del sector público se incrementó al 6,1% del PIB después de que el Estado pidiera prestadas importantes sumas para financiar la reforma salarial y los gastos de las elecciones. El crédito del sector privado cayó un 2,6% del PIB y llegó al 32,7% del PIB. El agregado M1 debería incrementarse un 3% para llegar al 22,1% del PIB a fin de año. La presión sobre el tipo de cambio aumentó en 2010 ante la demanda de divisas alimentada por la incertidumbre respecto de la economía, los resultados de las elecciones y la alta demanda interna. En el mercado paralelo, estos factores resultaron en una cotización de 3,40 dólares de Suriname por 1 dólar estadounidense. En 2009 el banco central amplió la banda de cotización oficial del dólar estadounidense a un margen de 2,71 a 2,85 dólares de Suriname sin grandes resultados, y hoy es reticente a tomar medidas adicionales para reducir la presión sobre el tipo de cambio. La cotización oficial del dólar estadounidense en 2010 fue de 2,78 dólares de Suriname.

Se espera que el PIB aumente un 3% en 2010 impulsado, principalmente, por el incremento de la refinación, la manufactura de metales y los servicios. En respuesta al alza de precios de los productos básicos, el sector del aluminio

aumentó la utilización de su capacidad del 60% en 2008 al 67% in 2010. No obstante, la perspectiva para el sector a mediano plazo sigue siendo pesimista, ya que las nuevas inversiones aún no se han concretado. La producción de oro se mantuvo constante en la primera mitad de 2010 y se espera que continúe igual a fin de año. La producción de petróleo se mantuvo en 16.000 barriles por día y la actividad de prospección en bloques costeros y de aguas poco profundas se intensificó. El incremento del precio de ambos productos básicos significó una expansión del 7% en la manufactura, que incluye productos de oro y de petróleo refinados. El comercio mayorista y minorista creció un 7,9%, a medida que la actividad del sector de servicios cobró impulso tras los recientes incrementos de salarios. El sector agrícola, en especial el arroz y los bananos, continuó atrayendo inversiones que buscan la eficiencia, pero esto aún debe traducirse en un crecimiento más sólido.

La mayor liquidez interna activó el gasto de los consumidores y ejerció una presión a la baja adicional sobre el valor de la moneda, todo lo cual contribuyó a la inflación. La tasa de inflación interanual en octubre fue del 8,4%, lo que representa un marcado incremento respecto de la tasa del -2,7% registrada un año antes. Al término del año, se espera que la inflación llegue al 11%. Extraoficialmente, se estima que el desempleo se ubica en el rango del 10% al 12%. En realidad, la tasa puede ser más baja, ya que en torno a la minería de oro existe una gran economía informal y el subempleo sigue siendo alto.

El superávit de la cuenta corriente a mitad de año se ubicó en el 17,8% del PIB y la cifra de fin de año también debería mostrar un superávit. Los elevados precios sin precedentes del oro en 2010 y la tendencia al alza de los precios del petróleo generaron un aumento en los beneficios derivados de las exportaciones. Por consiguiente, el superávit

SURINAME: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2008	2009	2010 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	4,3	2,2	3,0
Producto interno bruto por habitante	3,3	1,2	2,2
Precios al consumidor	9,4	1,3	9,2 ^b
Dinero (M1)	15,7	24,0	30,8 ^c
Porcentaje promedio anual			
Resultado global del gobierno central / PIB	2,3	3,7	...
Tasa de interés pasiva nominal ^d	6,3	6,4	6,2 ^e
Tasa de interés activa nominal ^d	12,2	11,7	11,5 ^e
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes	1 993	1 691	1 887
Importaciones de bienes	1 757	1 581	1 570
Saldo en cuenta corriente	344	210	425
Cuentas de capital y financiera ^f	-292	16	-445
Balanza global	52	226	-20

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta octubre de 2010.

^c Variación en 12 meses hasta agosto de 2010.

^d Tasas publicadas por el Fondo Monetario Internacional, anualizadas.

^e Promedio de enero a septiembre.

^f Incluye errores y omisiones.

del comercio de mercancías mejoró y el de la cuenta de servicios se multiplicó por más de diez, aunque se mantuvo por debajo del 1% del PIB. Las nuevas inversiones se dirigieron, sobre todo, hacia adquisiciones en el sector del oro, aunque la intensificación de la prospección petrolera puede resultar en más entradas en 2011. La balanza de capital y financiera de mitad de año (incluidos errores y omisiones) subió al 19% del PIB, tras finalizar 2009 en menos del 1% del PIB. No obstante, se espera que la balanza general presente un déficit por primera vez desde 2003, lo que reducirá las reservas internacionales a 840 millones de dólares, equivalentes a un 23% del PIB y seis meses de cobertura de importaciones.